

Recensiones

Philip Gibbs, *The Word in the Third World. Divine Revelation in the Theology of Jean-Marc Ela, Aloysius Pieris and Gustavo Gutiérrez*. Editrice Pontificia Università Gregoriana, Roma, 1996, 447 páginas.

Me da un gran gusto presentar la publicación de una tesis doctoral de la Pontificia Universidad Gregoriana, cuya temática tiene gran resonancia en nuestros países marginados del llamado “tercer mundo”. El autor es un neozelandés, misionero del Verbo Divino, que ha estudiado ciencias sociales e históricas en Nueva Zelanda, antropología en Australia y teología en Chicago y Roma, y que sigue ejerciendo su trabajo apostólico misionero en Papúa, Nueva Guinea, Oceanía.

Su tesis doctoral que aquí presento es de gran interés, no sólo por el tema sino por los autores tenidos en cuenta en la misma. El tema se inscribe en el tratado teológico de la revelación y fe y tiene como punto de partida la visión que tiene el Concilio Vaticano II sobre ello. El autor contrasta en cierto modo la visión “positiva y optimista del Vaticano II” sobre el hablar de Dios con la experiencia tenida en gran parte del mundo, marginado y maltratado, donde lo que se vive es el aparente silencio de Dios. Se pregunta si es posible seguir afirmando que el Dios bueno se revela y se manifiesta históricamente a nuestro mundo si en realidad éste está lleno de mal y de sufrimiento de los pobres e inocentes. Como se ve, una problemática muy importante, real y que pone en cuestión las explicaciones teológicas, con frecuencia muy superficiales, sobre Dios y su hablar.

Tras la presentación de la visión del Vaticano II, de los episcopados y teólogos del tercer mundo sobre el Dios que se revela, resaltando los contrastes y las contradicciones aparentes, el autor pasa a estudiar en profundidad tres grandes teólogos que reflexionan desde la experiencia de estas contradicciones sobre la revelación de Dios y la realidad existencial del mundo de los pobres, haciendo ver sus aportes, y la valoración que él hace de dichos aportes. Los teólogos

tenidos en cuenta son Jean-Marc Ela de Cameroon, quien habla desde la experiencia de sociedades marginadas por nuevas formas de violencia colonial; Aloysius Pieris de Sri Lanka, quien lo hace desde la experiencia asiática y desde la pregunta sobre la posibilidad de encontrar un símbolo creíble y revelador de Dios en Asia, en medio de religiones del silencio, y Gustavo Gutiérrez de Perú quien reflexiona teológicamente sobre la revelación de Dios desde la realidad del sufrimiento de los pobres en América Latina.

El autor termina su investigación con una comparación de las explicaciones de los tres teólogos, haciendo ver sus puntos comunes y sus diferencias, sus contribuciones y lagunas, su continuidad y discontinuidad respecto al Concilio Vaticano II. Complementa su investigación con una entrevista a cada uno de los tres teólogos, con una completa bibliografía de cada uno de ellos y de otros autores que han escrito sobre el tema.

Creo que nos encontramos ante una buena tesis que además puede ayudar mucho a las reflexiones teológicas hechas desde las situaciones de opresión, marginación, silencio y sufrimiento.

R. de S.

Sigurd Bergmann, *Geist der Natur befreit. Die trinitarische Kosmologie Gregors von Nazianz im Horizont einer ökologischen Theologie der Befreiung.* Grünewald, Mainz, 1995, 522 páginas.

El tema de la ecología se ha puesto de moda en los últimos tiempos, muchas veces a partir de la conciencia y la experiencia de que si no ponemos freno a la depredación inhumana de la naturaleza acabaremos con ésta y nuestro entorno se convertirá cada vez más en un lugar inhóspito y difícil para llevar en él una vida con cierta calidad y dignidad. El tema se ha puesto, pues, de moda pero, por desgracia, con frecuencia es tratado con mucho simplismo y superficialidad. Por esto, precisamente, es de agradecer el hecho de que se escriban estudios serios y bien documentados como el que estoy presentando.

El autor, Sigurd Bergmann, pertenece a la Iglesia Evangélica de Suecia y se ha especializado en filosofía y teología, en Göttingen y Uppsala, insistiendo en lo que se podría llamar "la ecología humana", desde el punto de vista teológico y sistemático.

La investigación del autor intenta responder a la pregunta sobre qué significa en el contexto ecológico confesar a Dios como creador, como liberador y como perfeccionador del mundo. Para ello hace, en primer lugar, un estudio crítico sobre autores que han trabajado el tema ecológico como Altner, Liedke,

Duchrow, Radford Ruether, etc. A continuación dialoga con el gran Gregorio de Nazianzo, cuya teología de la Trinidad se muestra como extremadamente actual, en relación a las preguntas nucleares de la teología, en el contexto de la problemática ecológica.

Comienza con el análisis de la inclinación hacia las imágenes de la naturaleza de los modernos. Se fija en una segunda parte en una tradición, la cosmología trinitaria de Gregorio de Nazianzo. Investiga en una última parte una correlación constructiva, la de una cosmología como soteriología. En esta parte última es en la que hace patente las relaciones intrínsecas entre la ecología y la teología de la liberación. Acaba con unas reflexiones metódicas.

Investigación, pues, profunda y nada superficial sobre un tema importante para nuestro tiempo, que es un modelo además de investigación metodológica y patristica. Resultan un buen complemento una síntesis de la investigación en forma de tesis, unas notas muy completas, una bibliografía casi exhaustiva sobre el tema y un índice de los autores citados.

R. de S.

Frei Antônio Moser, *O pecado. Do descrédito ao aprofundamento*. Vozes, Petrópolis, 1996, 350 páginas.

Existe un tema en la teología que va apareciendo y desapareciendo de la literatura teológica. Pasa por grandes silencios y vuelve sin casi darnos cuenta a ser tema muy tratado por los teólogos. Molesta y por esto desaparece; es muy real y por esto vuelve a aparecer. Se trata del "mal y el pecado". Quizás una de las razones por las que por temporadas lo perdemos de vista es por la superficialidad, el simplismo y el moralismo con los que ha sido tratado el tema frecuentemente.

Por esto es muy de agradecer que haya teólogos que de vez en cuando se enfrenten de un modo serio y responsable con un tema que es tan real que difícilmente puede ser soslayado. Tal es el caso de frei Antônio Moser, religioso franciscano, profesor del Instituto Teológico Franciscano de Petrópolis, autor de varios libros sobre teología moral, acompañante de diferentes comunidades de fe en Brasil, quien ha investigado desde el punto de vista histórico y teológico sobre este tema tan importante del pecado.

En diez capítulos, el autor plantea el tema del pecado original, lo relaciona con el gran misterio del mal, lo presenta como el reverso de la buena noticia tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, explica la doctrina de los santos padres sobre él, investiga las interpretaciones clásicas del

mismo así como las nuevas interpretaciones hechas desde las ciencias sociales, y acaba presentando las implicaciones teológicas y pastorales en torno al tema de la conversión, la conciencia moral y la reconciliación y penitencia en nuestras sociedades conflictivas. Como se ve, el tratamiento del tema es bastante completo.

El autor resume el contenido de su estudio en unas conclusiones generales que vale la pena recoger aquí: “aunque siempre fue y será difícil hablar del pecado no se puede dejar de hablar de él desde todas sus dimensiones existenciales y teniendo siempre como transfondo el ser humano nuevo Jesucristo y el reinado del amor a Dios y al prójimo”.

Creo que se le debe agradecer al autor que haya vuelto a sacar al foro público este tema que, por difícil, suele dejar de ser tratado pero que, por real, es necesario tenerlo presente. Su fundamentación bíblica y patristica, su recorrido histórico y su visión socio-estructural sobre el pecado hacen que este libro esté bien fundamentado y sea muy actual en nuestra sociedad tan estructuralmente pecaminosa e injusta.

R. de S.

Valentín Fábrega Escatllar, *La herejía vaticana*. Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1966, 140 páginas.

El autor de este libro que, como su título indica, trata de un tema muy polémico en la historia de la Iglesia, es doctor en teología por Innsbruck (Austria) y especialista en filología clásica por Bonn, y en románicas por Köln. Nació en Barcelona, el año 1931.

El tema se ha hecho todavía más polémico a partir de la crisis actual, centrada en el desprestigio de la autoridad papal y de su curia vaticana a raíz de la inflexibilidad mantenida en la ética sexual, los nombramientos de obispos, el control de las cátedras de teología, la repetida marginación de las mujeres. Toda esta crisis surge por el modo de entender la autoridad papal como si de una monarquía absoluta se tratase y tiene sus raíces en la proclamación del primado del papa, en el Concilio Vaticano I.

El autor dedica los cinco capítulos de su libro a investigar sobre cómo, a partir de las palabras de Jesús dirigidas a Pedro y los primeros siglos de la historia de la Iglesia, poco a poco se ha ido gestando en ésta el dogma del primado romano, hasta ser proclamado en el Concilio Vaticano I. Hace ver también cómo en dicho concilio no todas las voces estaban a favor de tal declaración dogmática y cómo los argumentos contrarios a la misma fueron práctica-

también cómo en dicho concilio no todas las voces estaban a favor de tal declaración dogmática y cómo los argumentos contrarios a la misma fueron prácticamente marginados y reprimidos, a pesar de su seriedad y su base histórica y teológica.

El libro nos hace descubrir que el tema del primado romano, que tantas repercusiones negativas ha tenido en la historia de la Iglesia desde el Vaticano I hasta nuestros días, es un tema a tener en cuenta y cuya discusión no puede ser dejada de lado sin más, como si se tratase de algo ya resuelto y claro en sí mismo. A medida que se avanza en la lectura del libro uno se va convenciendo de que es muy importante tomar en cuenta la postura de quienes se opusieron a la declaración del dogma del primado romano y la necesidad de, al menos, profundizar en el posible modo de entender tal dogma, complementándolo con la concepción de una Iglesia surgida del Vaticano II, entendida como pueblo de Dios que avanza, conducida por el Señor Jesús y por su Espíritu y en la que la jerarquía está llamada a cumplir su ministerio como servicio y no como poder autoritario y absoluto.

Libro crítico, pues, bien fundamentado y que hace repensar y actualizar muchas cosas para poder ir haciendo realidad un estilo de Iglesia más semejante a aquella que surgió del crucificado.

R. de S.